

Fredric Jameson, o la singularidad dialéctica de la teoría

FELIP VIDAL AULADELL*

Resumen: El carácter transdisciplinario y trans-geográfico de la obra de Fredric Jameson responde a un doble movimiento de expansión intelectual (disciplinar y geográfico) que ha dado como resultado un pensamiento complejo que aspira a ofrecer una teoría que permita representar –aunque sea tentativamente– el capitalismo como sistema en su totalidad. Tal propuesta, aún habiendo despertado una relativa poca atención en el continente europeo –atribuible, entre otros motivos, al destino del marxismo realmente existente– resulta de gran interés al dilucidar, de una forma original, las mediaciones entre la base económica y la superestructura ideológica en el contexto del capitalismo tardío por medio de los artefactos culturales concebidos como complejos síntomas a interpretar.

Palabras clave: Fredric Jameson, marxismo, capitalismo, teoría cultural, estudios culturales.

Abstract: The transdisciplinary and geographical features of Jameson's work refers to a double movement of intellectual expansion (disciplinary and geographical) that has resulted in a complex thought that aspire to offer a theory that allows to represent – even though tentatively – capitalism like a system as a whole. Such proposal, although having awakened a relatively small attention in the european continent – attributable, among others reasons, to the fate of Marxism actually existing – becomes of great interest as it enlightens, in an original way, the mediations between the economic base and the ideological superstructure in the context of late capitalism by means of cultural artifacts conceived as complex symptoms to be interpreted.

Key words: Fredric Jameson, marxism, capitalism, cultural theory, cultural studies.

1. Dialéctica de un doble movimiento intelectual

Crítico y teórico cultural marxista de primer orden desde la publicación de sus primeras obras, Fredric Jameson¹ ha ido elaborando a lo largo de su carrera un pensamiento peculiar que se caracteriza por la amplitud y profundidad de sus originales lecturas de fenómenos culturales diversos, que comprenden desde la literatura del alto modernismo a la multiplicidad de manifestaciones contem-

Fecha de recepción: 6 septiembre 2006. Fecha de aceptación: 24 octubre 2006.

* fvidal5@xtec.cat

1 Nació en Cleveland (Ohio) en 1934 es actualmente William A. Lane Professor of Comparative Literature and Romance Studies en la Universitat de Duke, en Durham (EEUU). Anteriormente había ejercido la docencia en las universidades de Harvard, San Diego–California y Yale. Adquirió notoriedad como ensayista a partir de la publicación en la *New Left Review*, en 1984, del artículo que llevaba el explícito título de *Postmodernism or the cultural logic of late capitalism* y que apareció posteriormente, en 1991, junto con otros textos, en un libro del mismo título. De todos modos, sus obras ya gozaban anteriormente de un gran reconocimiento, aunque en círculos más reducidos y especializados, desde la publicación de *Marxism and Form* (1971) y *The Political Unconscious* (1981). Destacan asimismo títulos posteriores como *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism* (1991), *The Geopolitical Aesthetic: Cinema and Space in the World System* (1992), *The Seeds of Time* (1994), *The Cultural Turn* (1998), *Brecht and Method* (1998) o *A Singular Modernity* (2002).

poráneas de la cultura de masas. En este contexto, la publicación de *Archaeologies of the Future*² viene a añadir un mayor alcance a su amplio campo de análisis de fenómenos y artefactos culturales ya que lo sitúa, sin lugar a dudas, como una voz destacada dentro del ámbito de la crítica literaria en el género de la ciencia ficción.

En sus obras, Fredric Jameson aborda una temática muy diversa relacionada con la teoría de la literatura, la estética, el psicoanálisis, las ciencias sociales o la llamada «condición postmoderna», lo que da lugar a una original asunción en su propio discurso de tópicos procedentes de una pluralidad de disciplinas, que perfilan una producción intelectual singular resultado de la amalgama transdisciplinar de lecturas de una gran diversidad de artefactos culturales que comparten la política como horizonte común de toda interpretación.

Así, Fredric Jameson ha estado considerado «*the most important cultural critic writing today, the world's major exponent of Critical Theory and the theorist of the postmodernity*»³, de modo que *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism*⁴ ha sido, según Douglas Kellner, «*probably the most quoted, discussed, and debated article of the past decade*»⁵. O, como han afirmado Caren Irr y Ian Buchanan más recientemente, Fredric Jameson «*has been at the forefront of the field of literary and cultural studies since the early 1970s*», siendo «*without doubt one of the leading humanistic intellectuals of our time*»⁶. La producción intelectual de Jameson, en definitiva, ha estado –y permanece aún– altamente valorada principalmente en ambientes académicos y culturales de habla inglesa. Cornell West, en un artículo aparecido el año 1982⁷ en la revista *Boundary 2*, cuando Jameson aún no había publicado sus obras más conocidas, se refirió a él como «*the most challenging American Marxist hermeneutic thinker*»⁸.

Llama la atención, en el texto de Cornell West, la extensa nómina de pensadores y literatos europeos citada, lo que nos pone sobre la pista de otro rasgo característico, al margen de los ya cita-

2 Jameson, F. *Archaeologies of the Future*, Verso, London, 2005.

3 Kellner, D. *Introduction*, Kellner, D. (ed), *Fredric Jameson. A Critical Reader*, Palgrave Macmillan, Hampshire, 2004, pp. xii-xxii, p. xii.

4 Jameson, F. *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism*, Verso, London – New York, 1991.

5 Kellner, D. *Jameson, Marxism, Postmodernism*, Kellner, D. (ed), *Postmodernism, Jameson, Critique*, Mouton de la Presse, Washington, 1989, pp. 1-42, p. 2. Hay que añadir que esta apreciación de Kellner es de 1989 y, por tanto, anterior a la publicación del texto de 1991, que fue cuando Jameson adquirió mayor renombre internacional.

6 Irr, C and Buchanan, I. *Introduction*, Irr, C and Buchanan, I. (eds.), *On Jameson*, State University of New York Press, Albany, 2006, pp. 1-11, p. 3.

7 Posteriormente, como se puede comprobar con la cita anterior, las presentaciones del pensamiento de Fredric Jameson han estado igual de elogiosas. Por ejemplo, Colin MacCabe le describe como «*probably the most important cultural critic writing in english today*» (MacCabe, C. *Preface*, Jameson, F. *The Geopolitical Aesthetic. Cinema and Space in the World System*, Indiana University Press / British Film Institute, Indianapolis / London, 1992, p. ix). O, más recientemente, se afirma en la contraportada de *Fredric Jameson. A critical reader*, que «*Fredric Jameson is probably the most important cultural critic writing today, the world's foremost exponent of critical theory and the major theorist of post-modernity*» (Kellner, D. and Homer, S. *Fredric Jameson. A critical reader*, Palgrave Macmillan, New York, 2004).

8 «*Fredric Jameson is the most challenging American Marxist hermeneutic thinker on the present scene. His ingenious interpretations (prior to accessible translation) of major figures of the Frankfurt school, Russian formalism, French structuralism, and poststructuralism as well as of Georg Lukács, Jean-Paul Sartre, Louis Althusser, Max Weber, and Louis Marin are significant contributions to the intellectual history of twentieth-century Marxist and European thought, Jameson's treatments of the development of the novel, the surrealist movement, of Continental writers such as Honoré de Balzac, Marcel Proust, Alessandro Manzoni, and Alain Robbe-Grillet, and of the American writers, including Ernest Hemingway, Kenneth Burke, and Ursula Le Guin, constitute powerful political readings*» (West, C. *Fredric Jameson's Marxist Hermeneutics*, *Boundary 2*, vol. 11, 1-2, Autumn, 1982 – Winter 1983, pp. 177-200. p. 177. Existe una reedición del mismo con el título *Ethics and Action in Frederic Jameson's Marxist Hermeneutics* en Arac, J. (ed.), *Postmodernism and Politics*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1986, pp. 123-144).

dos, fundamental en la obra de Fredric Jameson: la presencia de la tradición de pensamiento centroeuropeo que, más allá de ser evidente por los autores y temas tratados en sus publicaciones, ha sido reconocida por él mismo⁹ al destacar su «eurocentrismo» en oposición al pensamiento angloamericano.

Tal vez sea el hecho de conjugar una ascendencia intelectual europea con la mirada propia del intelectual norteamericano que trata de extender sus elaboraciones teóricas en un doble movimiento dialéctico de expansión intelectual y geográfico, uno de los méritos destacables en la producción intelectual de Fredric Jameson. Por ello, si bien autores como Sartre, Adorno, Lukács, Bloch o Benjamin, proporcionan un modelo de relación entre aspectos éticos, filosóficos y políticos, así como un buen conjunto de herramientas conceptuales, sus elaboraciones teóricas abarcan también la producción teórica y cultural de un número de ámbitos geográficos no occidentales y, como se ha indicado, de diversos campos teóricos y disciplinas.

Sin embargo, este carácter transdisciplinario y transgeográfico característico remite, en último término, a los EUA, que se mantiene como «*the center of gravity and ultimate object of his project*»¹⁰, de modo que los dos movimientos intelectuales mencionados, integradores tanto de una determinada tradición marxista europea como también de una peculiar reflexión que engloba el tercer mundo, permiten a Jameson regresar a los EUA divulgando autores hasta entonces poco conocidos¹¹, a la vez que responde a una orientación intelectual dialéctica a partir de la que Jameson trata de representar la totalidad del sistema capitalista mediante sus artefactos culturales. De este modo, la validez de los análisis de Jameson no se circunscribe al ámbito norteamericano ya que, según señala, la postmodernidad es el éter cultural de un sistema global —el capitalismo tardío— que sobrepasa no sólo las fronteras entre los países del tercer mundo sino que llega a todas las partes del planeta¹².

Se podría afirmar, en resumen, que la obra de Jameson es transdisciplinar y, en un determinado sentido, transgeográfica, como resultado de un doble movimiento dialéctico de expansión intelectual que se compone de distintos momentos que no representan a su vez distintas fases o etapas en un periplo, sino que han sido asumidas e integradas en un pensamiento complejo que aspira a ofrecer una teoría capaz de representar el capitalismo como sistema en su totalidad. Una teoría sobre la relación entre la política, la cultura y la economía que permita articular las mediaciones existentes entre el orden económico mundial y la experiencia individual por medio de los artefactos culturales concebidos como complejos síntomas a interpretar en una mirada escrutadora del presente y orientada hacia el futuro.

9 Jameson, F. *Marxism and the Historicity of Theory: An Interview by Xudong Zhang*, Hardt, M. y Weeks, K. (ed) *The Jameson Reader*, Blackwell Publishing, Oxford, 2004, pp. 149-163. p. 151.

10 Hardt, M y Weeks, K. *Introduction*, Hardt, M. y Weeks, K. (ed) *The Jameson Reader*, Blackwell Publishing, Oxford, 2004, pp. 1-29. p. 6.

11 Como observan, en la misma línea, Sean Homer (Homer, S. *Fredric Jameson: Marxism, Hermeneutics, Postmodernism*. Routledge, New York and London, p. 1) o Adam Roberts (Roberts, A. *Fredric Jameson*, Routledge, New York and London, 2000. p. 15).

12 En este sentido, no es extraño que se haya ocupado también del fenómeno de la globalización. Encontramos dos ejemplos recientes en los artículos *Fear and Loathing in Globalization* (New Left Review, 23, sep-oct 2003, pp. 105 a 114) y *Globalization and Political Strategy* (New Left Review, 4, jul-aug, 2000, pp. 49 a 68), el primero de los cuales se encuentra también en Jameson, F. *Archaeologies of the Future*, Verso, London – New York, 2005.

2. Postmodernidad, *Western Marxism* y *Theory*

La relevancia atribuida a la obra de Fredric Jameson por parte de diversos teóricos contrasta con la relativa poca atención que ésta ha despertado en el continente europeo, si utilizamos como barómetro la casi inexistente publicación de textos introductorios y monografías tanto en el Estado Español¹³ como en el resto de Europa. Por ello, vale la pena reflexionar sobre las que pueden ser algunas de las posibles causas que ayudarían a una mayor explicación de dicha situación para, a partir de ahí y a la inversa, pasar a considerar por qué la obra de Fredric Jameson puede resultar interesante para nuestra contemporaneidad.

En una primera aproximación, y aunque se pueda incurrir en el riesgo de generalizar en exceso, es posible afirmar que las posiciones teóricas que, en el debate sobre la llamada «*cuestión postmoderna*» que se suscitaron durante los años ochenta y parte de los noventa, planteaban alguna teoría de la postmodernidad que no se posicionaba claramente a favor de la postura habermasiana de considerar la modernidad como un proyecto inacabado, fueron bastante dejadas de lado por amplios sectores del pensamiento académico. Y de aquí provendría un primer factor que ayudaría a dar cuenta del relativo interés hacia el pensamiento de Fredric Jameson. Concretamente, al hecho de haberlo asociado injustamente con los planteamientos postmodernistas obviando, por un lado, gran parte de su producción intelectual a la vez que, por otro, se soslayaba una cuestión central: al entrar Fredric Jameson en el debate sobre la «*postmodernidad*» no estaba ni abogando por ésta ni adoptando una toma de postura ante el fenómeno artístico, moda situación histórica o como quiera que se la quiera llamar, sino que estaba tratando de efectuar un análisis que llevara a una mayor comprensión de la misma. Por todo ello, aunque honestamente no se pueda tildar a Fredric Jameson de ser un pensador «*postmodernista*» en un sentido peyorativo del término, bien seguro que esta temática, de la que se ocupó durante un periodo de su trayectoria intelectual y por la cual es más conocido, ha dado lugar a más de un equívoco.

Otro motivo, en segundo lugar, tal vez lo encontraríamos en la dificultad de dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿cuál es el campo de conocimiento en el que trabaja Fredric Jameson? Debido a su carácter transdisciplinar característico, y habiendo abordado tan diversos ámbitos de conocimiento –y, por tanto también, de disciplinas académicas– se hace difícil definir dentro del diseño curricular de qué estudios y, más concretamente, en qué asignatura se podría estudiar el conjunto de

13 De los quince libros publicados por Fredric Jameson se han traducido siete al castellano: *The Prison-House of Language* (1972) [*La cárcel del lenguaje*, Ariel, Barcelona, 1980, traducción de Carlos Manzano], *The Political Unconscious* [*Documentos de cultura, documentos de barbarie*, Visor, Madrid, 1989, traducción de Tomás Segovia], *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism* [*Teoría de la postmodernidad*, Trotta, Madrid, 1996, traducción de Celia Montolio y Ramón del Castillo], *The Geopolitical Aesthetic* [*La estética geopolítica*, Paidós, Barcelona, 1995, traducción de Noemí Sobregués y David Cifuentes], *The Seeds of Time* [*Las semillas del tiempo*, Trotta, Madrid, 2000, traducción de Antonio Gómez Ramos], *The Cultural Turn* [*El giro cultural*, Manantial, Buenos Aires, traducción de Horacio Pons], *A Singular Modernity* [*Una modernidad singular*, Gedisa, Barcelona, 2004, traducción de Horacio Pons]. Por otra parte, algunos de estos títulos permanecen agotados. Por lo que se refiere a monografías y textos introductorios, cabe decir que no existe ninguna dedicada por completo a su obra. Lo que sí es posible encontrar es algún capítulo o apartado en manuales universitarios, traducidos del inglés, de teoría de la cultura, de la literatura o disciplinas afines. Constituyen algunas excepciones el apartado dedicado a Fredric Jameson en *Filosofías del siglo XX* (Síntesis, Madrid, 2005), de Francisco Javier Vidarte y José Fernando Rampérez, o el también breve apartado que se encuentra en *Historia de la teoría y la crítica literarias en Estados Unidos* (Verbum, Madrid, 2001), editado por Ricardo Miguel Alfonso. Resultan más interesantes la introducción del argentino Eduardo Grüner a *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (Paidós, Barcelona, 2004) y, muy especialmente, *Hacia una hermenéutica dialéctica. W. Benjamin, Th. Adorno y F. Jameson* (Síntesis, Madrid, 2005), de José Manuel Romero.

su producción intelectual. Al contrario, se puede comprobar cómo sus textos aparecen en la bibliografía de la programación de materias muy diversas, aunque en ninguna de ellas se pretenda ofrecer un abordaje global a su obra.

Este carácter transdisciplinario que, a falta de una visión de conjunto suficiente, podría ser interpretada como dispersión, diletantismo o merodeo, responde a un proyecto muy definido aunque en permanente construcción y reconstrucción que, por distintos motivos, se encuentra en crisis y representa un tercer factor de la falta de interés relativo que suscita la obra de Fredric Jameson y de las que venimos haciendo un recuento. Así, el devenir de la producción intelectual de Jameson no puede ser separado del contexto y la tradición a la que pertenece: el «*Western Marxism*». En este sentido, señala Sean Homer¹⁴, esta falta de atención no viene dada por la complejidad de su estilo de escritura, que ha estado denunciado por unos y alabado por otros, sino que se debe tanto a «*the historical specificity of Jameson's own discourse*» como a «*the political fate of Marxism itself*». Es un hecho evidente que el marxismo así como, por extensión, la teoría cultural marxista, se encuentran actualmente en crisis¹⁵, lo que incide en la recepción de la obra de Jameson.

De todos modos cabe tener presente, en cuarto lugar, que la recepción del discurso marxista de Jameson no ha sufrido solo el «*descrédito*» del marxismo que conllevó el colapso de la URSS, sino también al hecho de ser una teoría totalizadora rechazada por una perspectiva post-estructuralista, más en boga, enraizada y centrada en la diferencia y en la heterogeneidad.

Hasta ahora se han señalado, a modo de síntesis, cuatro circunstancias que podrían haber contribuido a la relativa poca atención que ha despertado la obra de Fredric Jameson. Pero una lectura en sentido contrario de los factores hasta ahora enumerados puede dar como resultado la siguiente formulación: Fredric Jameson no es sólo un teórico de la «*postmodernidad*» sino que, como teórico y crítico cultural y literario, ha elaborado a lo largo de su trayectoria intelectual una extensa obra que entronca —a la vez que representa un esfuerzo para repensar los temas y tópicos de— con la tradición a la que pertenecen pensadores como Lukács, Adorno o Sartre, desde una compleja perspectiva que trata de pensar el presente desde su contemporaneidad.

En Fredric Jameson hallamos, como ejes articulares de su pensamiento, una combinación productiva de marxismo y reflexión sobre el presente. Por lo que se refiere al primer elemento —el marxismo—, Fredric Jameson ha señalado en diversos lugares la pertinencia de la dialéctica hegeliana en relación con una cierta actualización del modelo clásico de relación entre base y superestructura, así como con otras categorías como la distinción entre concreto y abstracto o esencia¹⁶ apariencia, y que orientan la que ha de ser la tarea de la filosofía¹⁷. Ésta, en un enfoque hegeliano, seguirá dos vías simultáneamente: caracterizar la estructura del capitalismo tardío por una parte,

14 Homer, S. *Fredric Jameson: Marxism, Hermeneutics, Postmodernism*. Polity Press, Cambridge, 1998.

15 Eagleton, T. *After Theory*, Penguin Books, London, 2004.

16 Para Jameson, en el mundo actual, «*the great themes of Hegel's philosophy —the relationship of part to whole, the opposition between concrete and abstract, the dialectic of appearance and essence, the interaction between subject and object— are once again the order of the day*» (Jameson, F. *Marxism and Form*, Princeton University Press, 1971, pp. xvii-xix).

17 Jameson distingue entre un enfoque hegeliano y no-hegeliano en los siguientes términos: «*let me simply say rapidly what I think the difference between a Hegelian and a non-Hegelian approach might be. Bourgeois philosophy imagines that its language is able directly to model the world and therefore it seeks to immediately formulate the structure and nature of reality. In Hegel, there is always the sense that we never have immediate contact with the outside world, but that contact is always mediated by our own concepts which have their own logic and their own history*» (Jameson, F. *On Contemporary Marxist Theory: An Interview with Fredric Jameson*, *Alif. Journal of Comparative Poetics*, 10, 1990, pp. 114-131. p. 116).

y comprender los límites de los conceptos que utilizamos para llevar a cabo esta comprensión por otra, entendiendo que los dos se encuentran relacionados de forma mutua¹⁸.

Para pasar a considerar el segundo elemento antes citado –el presente–, es útil remitir a Perry Anderson. Éste, en el prólogo a *The Cultural Turn* de Fredric Jameson, afirma: «*in a brief compass, The Cultural Turn traces the movement of one of the leading cultural intelligences of our time, in pursuit the mutable forms of the postmodern world*»¹⁹. La cuestión central radica en saber a qué se refiere exactamente Anderson con la expresión «*mutable forms of the postmodern world*».

Si, como intuye el protagonista del cuento *La espera* de J.L. Borges, «*el pasado es la sustancia de que el tiempo está hecho*»²⁰, si el presente sólo podemos aprehenderlo cuando ya es pasado, difícil será tratar de comprenderlo, valga la redundancia, desde el propio presente²¹. Esta tarea, de todos modos, aún siendo difícil, es también necesaria y productiva por cuanto no cabe olvidar que, desde la perspectiva marxista adoptada por Fredric Jameson, es en el presente donde se encuentran las semillas del futuro²².

Así, nos encontramos en Jameson con una dificultad pero también con una posibilidad que adopta el aspecto de una exigencia ética: a pesar de la dificultad de pensar el presente, cabe esforzarse en pensarlo desde su historicidad con el objetivo de dilucidar vías alternativas al capitalismo multinacional actual. En definitiva, mediante su peculiar –por transdisciplinar, transgeográfica y dia-

18 En palabras de Jameson: «*the task of philosophy is not a one-dimensional one in which we seek to register and represent reality directly, but rather to take two paths simultaneously. It must seek to characterize the outside world, in this case the structure of Late Capitalism, and at the same time it must seek to understand the limits of the concepts which which we do that understanding, and those limits are of course, at least in part, ideological and shaped by our formation within the very social world that we are seeking to understand*» y, por tanto, continua, «*this approach obliges us to try to grasp the ideological limits of our own consciousness and its intellectual categories at the same time that it continues to grapple with the task of understanding the social and historical world which is outside us and which is our reality*» (Jameson, F. *On Contemporary Marxist Theory: An Interview with Fredric Jameson*, *Alif. Journal of Comparative Poetics*, 10, 1990, pp. 114-131. p. 116).

19 Anderson, P. *Foreword*, Jameson, F. *The Cultural Turn*, Verso, London and New York, 1998, p. xiv.

20 Borges, J.L. *El Aleph*, Alianza editorial, Madrid, 2002, p. 163.

21 Tal y como asegura Fredric Jameson: «*the grasping of the present from within is the most problematical task the mind can face*» (Jameson, F. *Marxism and postmodernism*, Jameson, F. *The Cultural Turn*, Verso, London and New York, 1998, p. 48).

22 Concretamente, «*the seeds of the future already exist within the present and must be conceptually disengaged from it, both through analysis and through political praxis*» (Jameson, F. *The Politics of Theory. Ideological Positions in the Postmodernism Debate, The ideologies of theory. Essays 1971-1986. Volume 2: Syntax of History*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1989. p. 111). Pero además, la conocida fórmula de Shakespeare (*Macbeth*, acto I, escena III, v. 58) «*If you can look into the seeds of time / And say which grain will grow and which will not*», aunque no se cite su procedencia, se encuentra parafraseada en la dedicatoria de *The Seeds of Time*: «*for Wang Feng-zhen: ...for who can look into the seeds of time / And say which grain will grow and which will not...*» (Jameson, F. *The Seeds of Time*, Columbia University Press, New York, 1994). Se podría decir, metafóricamente hablando, que la tarea que Jameson lleva a cabo consiste en buscar las semillas del tiempo con sus ambivalencias y contradicciones. Para Steven Helmling, «*the allusion [al texto de Macbeth que se encuentra en la dedicatoria de The Seeds of Time] is at once elegiac and defiant: both a farewell to the Marxist dream of foretelling the plot of History's grand narrative, and a protest against the postmodern ideology's preemption of the future. Such are the ambivalences enacted in Jameson's prose, so often suspended between, or rather overlapping and thus positioned to exploit the libidinal effects of both, a refutation of postmodernism as the (false) ideology of «late capitalism» and an equivocal acknowledgement of its «truth», a debunking of something illusory and an effort to delimit the putlines, and warn against the menace, of a world-historical ideology whose temptation is only too real. And of course, «time» is hardly over; absent nuclear holocaust, there is ample history left in which Marxism may yet achieve its revivals and even its revolutions (an implication made explicit in «Actually Existing Marxism»). «Seeds of Time», indeed: we may recall Jameson's remark apropos the title of Late Marxism: «better late than never!» (LM 12)» (Helmling, S. *The Success and Failure of Fredric Jameson*, State University of New York Press, Albany, 2001, p. 131).*

léctica— «*Theory*»²³, Fredric Jameson trata de dilucidar de una forma original la relación entre la base económica y la superestructura ideológica en el contexto del capitalismo tardío, donde las esferas de la cultura y la economía se encuentran entrelazadas y los términos de aquella relación han de ser repensados en el marco de su totalidad desde la perspectiva del marxismo dialéctico.

El impacto de la *theory* jamesoniana ha sido relevante, aunque no siempre ha sido recibida con el mismo entusiasmo, incluso desde posiciones de orientación marxista. Así, aunque reconoce que «*Jameson's attempt thus historically to contextualize Postmodernism is brilliantly and imaginatively executed*»²⁴, Alex Callinicos critica su falta de formulación de un juicio moral sobre el postmodernismo, una falta de decisión a la hora de mostrar el potencial crítico inherente al postmodernismo, así como su tendencia a forzar dentro de un molde único una diversidad de fenómenos cuya relación, según afirma, no es evidente. Terry Eagleton, a pesar de haber elogiado el estilo literario de Jameson, es crítico con lo que considera su excesiva academización, a la vez denuncia su falta de originalidad²⁵ en un sentido similar al manifestado por Hullot-Kentor, para quien Fredric Jameson es «*one of the great tattooed men of our times*»²⁶. Sin embargo, por otra parte, Perry Anderson, en *In the Tracks of Historical Materialism* (1983), ubicó a Fredric Jameson en el contexto de la expansión del marxismo en el ámbito internacional, señalando que representaba la promesa de su renovación, lo que confirmó unos años más tarde en *The Origins of Postmodernity* (1998) al señalar que, con los análisis jamesonianos de la postmodernidad, el *Western Marxism* había logrado su consumación más completa²⁷.

Sea como fuere, cabe señalar que, desde *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism*, el problema de la representación ha sido, para Jameson, una cuestión central que, si bien apareció en un primer momento íntimamente relacionada con la expresión «*cognitive mapping*», en *A Singular Modernity* se extendió a otros «*code words*» —como «*modernidad*» o «*mercado*»— mediante los que dicha noción fue puesta en relación con la imaginación o, más concretamente, con la incapacidad de imaginar alternativas al presente²⁸. Finalmente, ha sido en *Archaeologies of the Future* donde se ha abierto paso decididamente a la cuestión de la representabilidad de la utopía. Para Jameson, la utopía es un principio crítico-negativo²⁹, un impulso, un deseo constitutivamente irre-

23 Jameson, F. *Symptoms of theory or Syntoms for Theory?*, *Critical Inquiry*, 30, winter, 2004, pp. 403-408. En este texto, Jameson identifica varios momentos de la teoría y anticipa la orientación futura de sus trabajos.

24 Callinicos, A. *Against Postmodernism. A Marxist Critique*, Polity Press, Cambridge, 1992, p. 129.

25 Eagleton, T. *Fredric Jameson: The Politics of Style*. *Diacritics*, vol. 12, 3, Autumn, 1982, pp. 14-22, p. 21-22.

26 Hullot-Kentor, R. *Late Marxism: Or, Adorno, The Persistence of the Dialectic*, Telos, núm. 89, 1991, pp. 167-177, p. 167.

27 Según Perry Anderson, si bien el *Western Marxism* reflexionó sobre distintos aspectos de la cultura del capitalismo moderno, estas reflexiones «*were never integrated into a consistent theory of its economic development, typically remaining at a somewhat detached and specialized angle to the broader movement of society: taxable even with a certain idealism, from the standpoint of a more classical Marxism*». Mientras que, continúa Anderson, «*Jameson's account of postmodernism, by contrast, develops for the first time a theory of the 'cultural logic' of capital that simultaneously offers a portrait of the transformations of this social form as a whole. This is a much more comprehensive vision. Here, in the passage from the sectoral to the general, the vocation of Western Marxism has reached its most complete consummation*» (Anderson, P. *The Origins of Postmodernity*, Verso, London, 1998, p. 72).

28 Jameson, F. *A Singular Modernity*, Verso, London – New York, 2002, p. 215.

29 Para Jameson, «*when we reach late or postmodern capitalism –that stage of finance capital in which Utopian impulses and alternatives have been stifled and suppressed as much as possible – some of those energies seep into what used to be dystopian figures; and cyberpunk revels in the demonic energies of the 'sprawl' and of metropolitan excess in ways that are certain celebratory and often proto-Utopian*» (Jameson, F. *Archaeologies of the Future*, Verso, London, 2005, p. 161).

presentable³⁰ que resulta productivo hasta el punto que sirve, en sus mutuas oposiciones y contradicciones, para anticipar cualquier clausura ideológica.

La publicación de *Archaeologies of the Future*, en definitiva, no sólo viene a añadir, como se ha indicado al inicio, un mayor alcance al amplio campo de análisis de Fredric Jameson, sino que tal vez sea útil para completar e iluminar retrospectivamente algunos de sus textos anteriores, así como para dotar de una mayor originalidad el conjunto de su obra e, incluso, tal vez permita esclarecer el rol que podría desempeñar la utopía en el pensamiento de izquierda contemporáneo.

30 En todo caso la ciencia ficción, «*what is indeed authentic about it, as a mode of narrative and a form of knowledge, is not all its capacity to keep the future alive, even in imagination. On the contrary, its deepest vocation is over and over again to demonstrate and to dramatize our incapacity to imagine the future [...] its deeper vocation is to bring home, in local and determinate ways and with fullness of concrete detail, our constitutional inability to imagine Utopia itself: and this, not owing to any individual failure of imagination but as the result of the systematic, cultural, and ideological closure of which we are all in way or another prisoners*» (Jameson, F., Verso, London, 2005. p. 288-289).